

VALENCIA DE DON JUAN



Castillo de Valencia de Don Juan

La villa de Valencia de Don Juan (León) se asienta en la vega del río Esla a escasos 43 km al sur de la capital provincial, cuyo origen está en los asentamientos humanos de finales de la edad del bronce.

Las poblaciones que precedieron en el asiento que hoy ocupa la villa de Valencia de Don Juan, tuvieron diversas denominaciones a lo largo de la historia, algunas de ellas fueron: *Comeniaca* y *Castrum Covianca* en época romana; *Cives Quoianka* y *Coyanza* en la Alta Edad Media, luego *Valencia de León*, *Valencia de Campos*, y finalmente *Valencia de Don Juan* en honor al infante Juan de Portugal, primer duque de la villa.

En la actualidad la villa está poblada por unos 5.000 habitantes cuyo gentilicio es coyantinos. La economía de la villa se asienta en la agricultura, algo de ganadería, la industria vinícola, cuya denominación de origen “Tierras de León” tiene su sede en la villa, el sector secundario lo representa la producción de azulejos, ladrillos y tejas; la industria maderera y el turismo.

Poblada desde tiempos prehistóricos: la Edad de Hierro, el Imperio romano, luego los suevos, después los godos, a los que siguieron los moros destructores del primitivo castillo, y finalmente la reconquista cristiana llevada a cabo por Fernando I el Magno, primer rey de Castilla desde 1029, y tras la batalla de Tamarón el 4 de septiembre de 1037, también rey de León, ungido como tal el 22 de junio de 1038 en la iglesia de Santa María de León, entronizando en ambas coronas la dinastía Jimena de origen navarro.

En 1055 fue sede del renombrado *Concilio de Coyanza*, convocado por el rey Fernando I y su esposa la reina doña Sancha de León, hija de Alfonso V de León y de su esposa la reina Elvira Menéndez, con objeto de reformar la Iglesia Católica de Castilla y León, abandonando el rito visigótico establecido desde los primeros momentos por los reyes de Asturias, e introduciendo el rito católico romano, subordinando así las diócesis de los reinos cristianos de la Península a la autoridad papal.

En 1206 aparece nombrada por primera vez como Valencia de León en la documentación del *tratado de Cabrerros*, acuerdo suscrito el día 26 de marzo de 1206 entre los primos Alfonso VIII de Castilla y Alfonso IX de León en el municipio vallisoletano de Cabrerros del Monte para tratar de deslindar ambos reinos incluidas determinadas fortalezas en manos de Alfonso VIII de Castilla, que constituían la dote de la reina Berenguela de Castilla, hija de Alfonso VIII y esposa de Alfonso IX de León, de quien se había separado en 1204 el soberano leonés.

Ambos reyes, Alfonso IX de León y Alfonso VIII de Castilla se entrevistaron en el municipio vallisoletano de Cabrerros del Monte el día 26 de marzo de 1206 y decidieron que las fortalezas que constituían la dote de la reina Berenguela en los dos reinos, pasaran al príncipe Fernando, hijo de uno y nieto del otro, luego Fernando III.

En 1230 tuvo lugar en esta villa la entrevista que mantuvieron las dos ex esposas de Alfonso IX de León, doña Teresa Alfónsez de Portugal, hija natural de Alfonso VI el Bravo de León y Castilla y de su amante Jimena Muñoz, y madre de Alfonso I de Portugal, cuyo matrimonio fue anulado en 1196 por el papa Celestino III por razones de parentesco, y doña Berenguela de Castilla, reina consorte de León entre 1197 y 1204 por su casamiento con el rey Alfonso IX, matrimonio que también fue anulado por el papa Inocencio III en mayo de 1201; el resultado de esta entrevista fue el germen que condujo a la redacción de la *Concordia de Benavente* el día 11 de diciembre de 1230, que puso fin al conflicto sucesorio y propició la unión definitiva de Castilla y León en la figura de Fernando III el Santo.

Hasta finales del siglo XIV la villa era conocida como *Valencia de León* o *de Campos*, pero el 22 de diciembre de 1387 pasó a conocerse con su actual nombre “Valencia de Don Juan” en honor al primer duque de la villa, el infante don Juan de Portugal, hijo de Pedro I de Portugal y de su amante doña Inés de Castro, quien se estableció en la villa y se casó con la portuguesa María Téllez de Meneses, hija de Martín Alfonso Téllez de Meneses, que también era el padre de la reina de Portugal; y luego con doña Constanza Enríquez, señora de Alba de Tormes, hija ilegítima del rey Enrique II de Trastámara, también conocido por “el Fratricida” o “el de las Mercedes”.

Durante el reinado del primer Trastámara, Enrique II, se desató un sentimiento antijudío que desembocó en un severo ataque a la sinagoga de esta villa debido a las disposiciones contra los judíos dictadas por el obispo de Oviedo, a cuya diócesis pertenecía Valencia de Don Juan.

El Castillo de los Acuña y Portugal que hoy conocemos convertido en emblema de la villa de Valencia de Don Juan, es una obra maestra de la arquitectura gótica militar de finales del siglo XV. La Torre del Homenaje alberga en su interior el Museo de su propia historia; en el presbiterio de la

iglesia del castillo se encuentra el Panteón de los condes de Valencia de Don Juan, cuya bella factura es de visita ineludible.

Durante los siglos XIX y XX la población experimentó un importante incremento poblacional que posibilitó el crecimiento económico y social que transformó la fisonomía de la villa. Ya en el siglo XXI Valencia de Don Juan se erige como población más importante de la zona en los sectores económico, industrial, comercial, cultural y turístico, siendo durante la época estival centro de la vida social de numerosos veraneantes quienes llegan a triplicar la población oficial.

LUGARES DE INTERÉS

El Castillo estrella indiscutible de la villa, obra maestra de la arquitectura gótica militar de finales del siglo XV, fue declarado Monumento Nacional en 1931.

La Plaza Mayor y la Calle del Palacio conservan aún bellos ejemplares de casas solariegas, entre los que destaca la Casa Palacio de los condes de Valencia de Don Juan o la modernista casa de don Eliseo Ortiz.

La Plaza de Toros con su ruedo excavado en la tierra, donde se celebran corridas de toros y otros espectáculos taurinos de gran importancia.

Las iglesias: la de Nuestra Señora del Castillo Viejo que el presbiterio alberga el Panteón de Los condes de Valencia de Don Juan, y la de San Pedro Apóstol, que atesora en su interior gran cantidad de patrimonio mueble, entre el que destaca el retablo del altar mayor, obra de Guillermo Doncel, a quien fue encargado 1543 para la desaparecida Iglesia del Salvador.

Por
Juan Fco. Sanjuán Benito
www.juansanjuanbenito.es